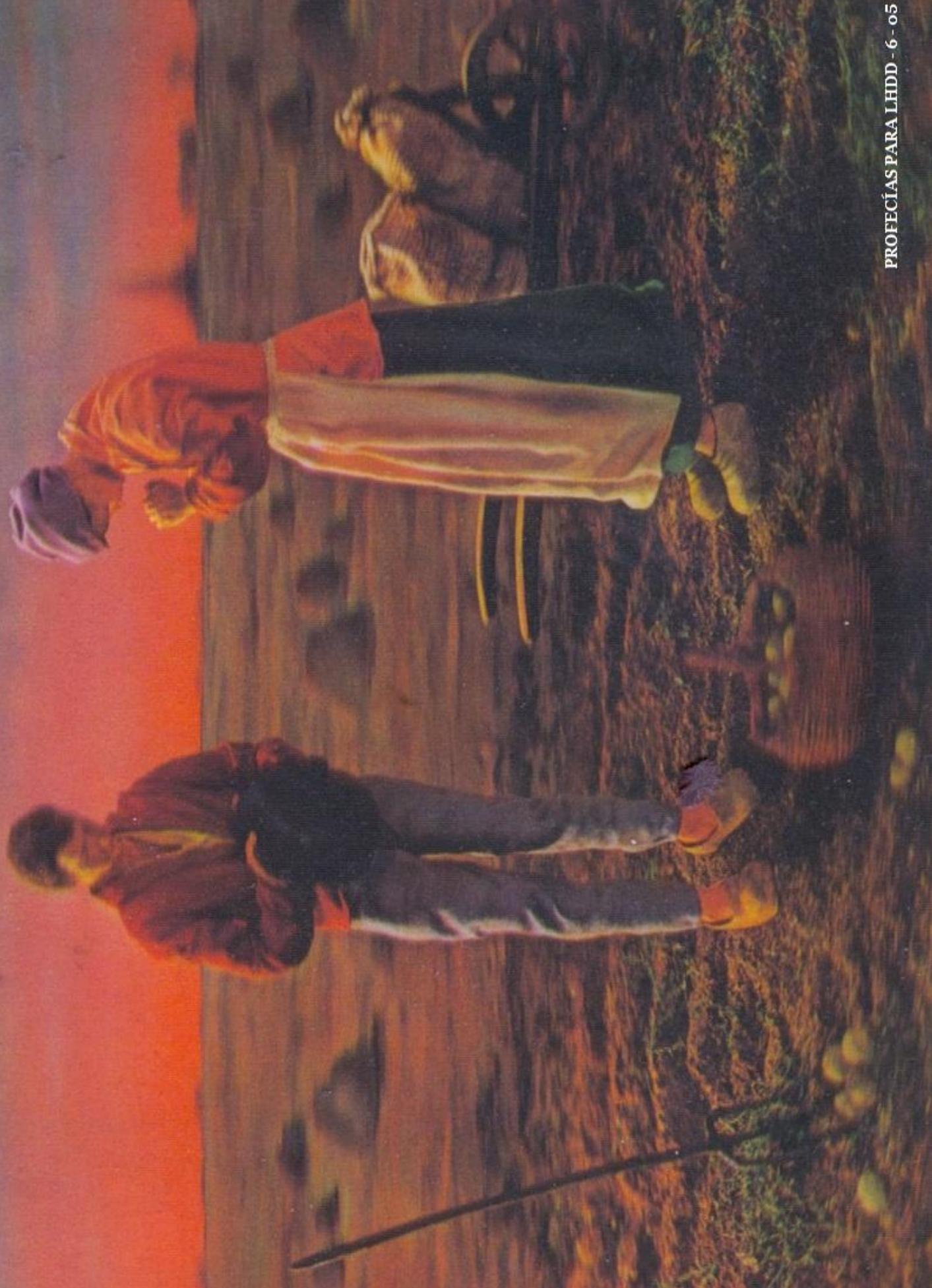


# VITAMINAS DE PROFECÍAS SOBRE LA HUMILDAD



# Vitaminas de Profecía Sobre la Humildad

Libro 6, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Mayo 2020  
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. La humildad es un valioso tesoro que se debe anhelar.
2. La humildad y modestia interior, el estimar cada uno a los demás como superiores a sí mismo, recibe el premio de un gran galardón, un gran tesoro.
3. La humildad es un don muy valioso, aunque los humanos no siempre la vean así al principio.
4. En lo que respecta a dones espirituales, todo lo que diga es poco para recalcar la importancia de la humildad.
5. (Habla Papá:) La humildad es ciertamente el caldo de cultivo de toda gracia cristiana.
6. (Habla Papá:) Pocas cosas bendice más el Señor que la humildad.
7. (Habla Jesús:) Humildad es sinónimo de sabiduría.
8. Yo amo a los humildes, amo a los débiles, amo a los mansos
9. Yo veo la humildad de espíritu, la debilidad de espíritu, la dependencia de Mí, y eso me agrada.
10. Para Mí no hay nada más hermoso que un alma sumisa y humilde.
11. Me agrada la actitud de tu corazón y tu humildad.
12. Yo soy humilde y manso, y Mi Espíritu mora entre los humildes.
13. Mi Espíritu es sencillo. Mi Espíritu es humilde. Cede. Se entrega.
14. En casi toda situación la verdad es sencilla. Así soy Yo. Mi Espíritu es de sencillez y humildad, no de darse aires ni de complejidad.
15. Yo no soy una actitud de orgullo, ni por orgullo gano o soy grande. Al contrario, lo que me hace grande es la humildad, junto con el amor y otros factores.

16. (Papá habla:) Sé cómo Jesús. Aun con lo complejo que es el universo, Jesús sigue siendo el ejemplo perfecto de la sencillez. Se trata del camino de la humildad, la forma divina y celestial de hacer las cosas. Si Él puede darse el lujo de conducir Sus asuntos con espíritu de humildad y sencillez, lo mismo debes hacer tú.
17. (Habla Jesús:) Lo cierto es que Mi modo de obrar es sencillo. Mi modo de obrar es humilde. Mi modo de obrar es amoroso. Mi modo de obrar es con plena fe.
18. Mi Espíritu busca a los humildes, busca a los modestos, y mora con ellos. Al humilde y al contrito guiaré, y con él caminaré hasta el final. No busco a los fuertes, no busco a los poderosos, sino a los humildes y los mansos, y los fortalezco, y me apoyo en ellos. Porque con Mi Espíritu y Mi fuerza puedes lograr mucho, mucho más de lo que puedes soñar.
19. Yo solo me valgo de los de humilde corazón, los quebrantados, contritos, y que tienen gran necesidad de Mi.
20. Cuánto amo a los mansos y a los humildes, pues, como he dicho, soy manso y humilde de corazón. Por tanto, ven a Mí y halla descanso para tu alma, porque sé que anhelas el dulce reposo y comunión que se encuentran pasando tiempo conmigo, permaneciendo conmigo y viviendo junto a Mí. Si andas más cerca de Mí, te llevaré por el sendero de la humildad.
21. En el amor y la humildad es donde se hallan Mi fuerza y Mi poder.
22. La forma de progresar espiritualmente se encuentra en la humildad.
23. En todo lo que hagas, recuerda estas tres palabras clave: amor, sencillez y humildad. Si abrazas esas tres cosas, no puedes fallar.
24. La humildad manifiesta en ustedes el poder de Mi Espíritu. El verdadero poder, el del Cielo, solo se puede aprovechar sometiéndose con humildad. No es algo que se logre con esfuerzo. La humildad es un don que se acepta, se aprovecha, se practica y se conserva con gran determinación.
25. (Habla un ayudante espiritual:) Andad en humildad dando toda la gloria a Jesús, pues por vosotros mismos no podéis nada. Apoyaos en Él y hallad así vuestra fortaleza.

26. (Habla Jesús:) Me encanta valerme de tu debilidad para manifestar Mi fuerza y Mi poder. Me agrada tu dependencia de Mí y la humildad que me manifiestas. Me permite obrar maravillas en tu vida.

27. En la humildad se encuentra la verdadera fortaleza que infunde poder contra el temor.

28. En la humildad nace la fuerza y que con vuestra debilidad puedo mostrar Mi fortaleza a Mis ovejas.

29. Solo puedo valerme plenamente de los que son humildes y sumisos a Mi Espíritu. Solo me puedo valer a plenitud de quienes se dan cuenta de que no tienen fuerzas propias y si tratan de actuar con el brazo de carne fallarán. Solo me son del todo útiles los que se apoyan de lleno en Mí y dependen por entero de Mí.

30. Sabéis que por vosotros mismos no tenéis fuerzas. Sabéis que no sois nada ni podéis hacer nada, y en ello radica vuestro mayor poder. Pues cuando dejáis de lado vuestra fortaleza, podéis tomar la Mía, y ahí es donde reside el poder, en Mis fuerzas. Por esa razón obraréis grandes milagros. Por vuestra humildad seréis capaces de emplear al máximo Mi poder. Ceñíos el arma de la humildad, pues en ella reside la fortaleza que necesitáis para esta nueva era.

31. Deseo que deis ejemplo de ser débiles por vosotros mismos, conscientes de vuestros defectos y fallos; que no os exaltéis por orgullo y santurronería, sino que seáis siervos Míos humildes que darían cualquier cosa por seguirme de cerca y hacer lo que les pida.

32. Acudid, pues, a Mí débiles y humildes, sabiendo que no sois nada, y os revestiré de Mis fuerzas y os comunicaré ampliamente Mi plan y Mi voluntad. Obraré así para que Mi fortaleza se manifieste en vuestra debilidad y logréis así mucho más de lo que podríais por vuestras propias fuerzas o en vuestra propia carne. Vuestro poder es ínfimo, ¡pero el Mío es increíblemente grande!

33. Me encanta valerme de tu debilidad para manifestar Mi fuerza y Mi poder. Me agrada tu dependencia de Mí y la humildad que me manifiestas.

34. Sólo puedo confiar en que ustedes, frágiles seres humanos, emplearán Mi fuerza sobrenatural como deben si utilizan el arma de la humildad; eso significa atribuirme

la gloria, reconocirme, depender de Mí y pedirme ayuda. Si quieren emplear Mi poder, tienen que darme a Mí la gloria. Si reconocen que no son nada y claman a Mí, pueden serlo todo por medio de Mí.

35. Los que habéis elegido ser Mis vasijas débiles y humildes y me habéis permitido obrar en vuestra vida y prepararos os sorprenderéis cuando sintáis que Mi ungimiento entra en vosotros y os llena como nunca lo hizo.

36. El verdadero amor es sinónimo de humildad. No puede haber el uno sin la otra.

37. Juzga todos tus actos con la piedra de toque del amor y de la humildad.

38. Id, pues, con amor humilde, pues eso es lo que deseo.

39. Debéis adquirir el hábito de orar cada día por amor y humildad.

40. En la humildad hallarás gran paz, una paz que sobrepasa todo entendimiento.

41. No despreciaré al corazón humilde, apremiado y sumiso.

42. Antes de la honra es el abatimiento, y sin humildad no puede haber honra. He aquí que no puedo fiarme del hombre lleno de sí mismo que busca los elogios de otros hombres. Sólo puedo confiar en los que procuran darme toda la gloria a Mí.

43. Frecuentemente son los más humildes de Mis hijos, los que realizan las tareas que pasan inadvertidas, aquellos que están más allegados a Mi corazón y quienes más bendigo.

44. Encarna Mi amor para todos sirviéndolos con humildad.

45. Andar en humildad como siervos de todos y dependiendo en todo de Mí es condición indispensable para que Mi gloria se haga manifiesta en ustedes.

46. ¡He aquí, ni los ángeles del cielo están adornados como uno de éstos, con el ornato de un espíritu afable y humilde!

47. El que es humilde no sabe que lo es. Y el que se cree lo suficientemente modesto y piensa que ha alcanzado el ideal tiene necesidad de humildad.

48. La humildad los hará menguar para que Yo pueda crecer en ustedes.

49. La esencia de la humildad consiste en someterte a tal punto a Mi Espíritu que dejes de tener voluntad propia y te conviertas en una muestra viva, dinámica y fehaciente de Mi persona y Mi naturaleza celestial. En esto consiste la humildad. Y la forma en que recibirás esta humildad es pasar fielmente tiempo conmigo en el lecho de amor, meditando en Mis Palabras y empleando las nuevas armas.

50. Debes pasar tiempo a solas con tu Amante a fin de que Él te infunda poder. Todo será estupendo, grandioso, cuando comiences a buscar al Señor para consultarlo con relación a la Palabra y la manera de aplicarla. Te transformará la vida. Te quitará el orgullo y el egoísmo y te ayudará a tener un espíritu más humilde, amoroso y lleno de gracia. Cuanto más tiempo pases con Jesús en el lecho de amor, más humilde serás, pues serás partícipe de Su humildad, amor y Espíritu, que es de lo más modesto y hermoso. Cuanto más estudies la Palabra, la apliques en serio, la absorbas y asimiles a tu ser, más humilde, sumiso y dispuesto serás, porque la Palabra es espíritu y verdad. Hace falta humildad para aplicar la Palabra, pero si lo haces, todo se transformará.

51. Mi Palabra y la obediencia a ella es lo que los mantiene jóvenes y flexibles de espíritu, porque Mi Palabra nunca se estanca. Siempre les pedirá algo nuevo, algo que los mueva a exigirse más, manifestar humildad y someterse. Si me siguen obedeciendo en esos aspectos que los obligan a exigirse, los humillan y a veces hasta quebrantan, no queda lugar para la santurronería, la inflexibilidad y el espíritu de odre viejo. Por eso, si les falta flexibilidad, den marcha atrás y vean qué les he pedido que no estaban dispuestos a hacer. Empiecen por ahí, obedeciendo Mi Palabra de todo corazón, de lleno, como si su vida dependiera de ello. Eso despabilará a su espíritu, los motivará a buscarme con apremio, los obligará a optar por la humildad, y gracias a ese estiramiento y sumisión nacerán de nuevo. Recobrarán el gozo de su salvación. Volverán a ser conscientes de los éxtasis espirituales que les faltan.

52. Si leen la Palabra y hacen todo lo que pueden por vivir cada día conforme a ella, aunque les parezca que solo dan pasos minúsculos, llevarán fruto en su vida; los mantendrá humildes y dependientes de Mí y los motivará a pedir ayuda a otros. Los ayudará a seguir avanzando, a ser flexibles y ser odres nuevos espiritualmente. Reforzará sus convicciones. Verán milagros y aumentará su fe.

53. Poseéis suficiente valor para recorrer la senda de la humildad y obtener auténticas fuerzas dejando que Mis candentes Palabras cautericen vuestro hombre interior? ¡Ellas son fuente de verdadero poder y fuerza!
54. Leer la Palabra hace del corazón un terreno fértil para la humildad, para los dones de Mi Espíritu y para recibir de Mí.
55. La humildad es impresionante en un mundo en que el orgullo se glorifica y tiene rienda suelta.
56. Con humildad se recibe y se da todo; lo toma todo de Mí y se da del todo a los demás.
57. La humildad es esencial cuando se quiere aprovechar el poder del Cielo para dar el mensaje a un alma.
58. La humildad es esencial para el amor, y el amor para ganar a los perdidos a Mí.
59. La humildad es una virtud que deben buscar si desean ser testigos eficaces.
60. La humildad arrancará los vestigios de orgullo más arraigados en el corazón más endurecido.
61. Con la humildad, se hacen de todo para todos a fin de ganar a algunos.
62. Con la humildad, destacan como un faro y no tienen el obstáculo que son los rostros falsos y las apariencias del orgullo.
63. Con humildad, hacen que el mundo les preste atención. La humildad hace que se destaquen del mundo y los vuelve atractivos. Irresistibles.
64. La testificación y conquista empiezan y terminan por la humildad, porque Yo soy la humildad en su forma más pura. Soy todo y en todos, el principio y el fin, y sin Mí nada podéis hacer.
65. La humildad es una característica destacada del testificador eficaz. Se puede ser buen testificador sin suficiente humildad, pero nunca serán testificadores eficaces si no son humildes y mansos.

66. Soy Yo quien los ha hecho débiles, humildes y mansos, para que en su debilidad y en su humildad Yo sea glorificado.
67. Eres humano. No eres perfecto. Cometes errores, pero luego te arrepientes y te avergüenzas de ello. Eso es lo que me gusta de ti.
68. Es propio de la naturaleza humana cometer errores con frecuencia, caer de vez en cuando en tentaciones. Sirve para mantenerte humilde y hace que te des cuenta de tu imperfección y de que tienes necesidad de Mí.
69. Acuérdate de apoyarte en Mí; soy la muleta que te sostiene en la debilidad. Si te apoyas en Mí, te ayudaré a mantenerte humilde, en sintonía conmigo y consultándomelo todo. Sin tu muleta, tropezarás y caerás; en cambio, si te apoyas en ella, ¡podremos hacer juntos la tarea!
70. Permito que tengan debilidades para enseñarles a tener humildad y amor, para enseñarles a progresar.
71. Agradece tus debilidades, ya que de ellas sacas las enseñanzas más valiosas de amor y humildad.
72. Les imploro que acepten su falta de perfección como una ventaja, solo porque les he dicho que así es y porque les infunde las cualidades más importantes del apremio, la cercanía a Mí, la humildad y la dependencia de Mí. Procuren alabarme por fe por sus flaquezas, debilidades y fallos, sabiendo que tengo un propósito más elevado.
73. Me valgo de vuestros fallos, de los momentos de incertidumbre y prueba en que sentís que os falta fe, de los momentos en que no os sometéis de lleno a Mí, para infundiros humildad y acercaros más a Mí.
74. La humildad es hermosa, algo digno de orgullo. No temas, pues, lo que estoy haciendo en tu vida. Da gracias y regocíjate.
75. No te preocupes si de a ratos te sientes débil e inútil. A mí me encanta que te sientas así, porque te acerca a Mí y te mantiene humilde y dependiente de Mí. Cuando te desanimas puedes volver la mirada hacia arriba y contemplar Mi rostro. Es en esos momentos cuando de veras sabes que sin Mí no eres nada.

76. Cuando estás en pleno bajón, cuando tu desempeño deja que desear, estás más humilde. Sabes que no eres nada, que me necesitas y que no eres perfecta ni mucho menos.

77. Me alegra que tengan aspectos en que mejorar; así los creé. Me alegra que tengan debilidades, porque los acercan a Mí, los mantienen humildes y los animan a progresar y esforzarse por superar sus debilidades

78. Conmigo para subir hay que bajar, y para que Yo pueda valerme de ti como tú deseas -y conozco tu deseo- primero tienes que despojarte de estos pesos y acercarte a Mí en toda humildad, a fin de que pueda otorgarte Mi poder. Mientras te interpongas, no puedo permitir que Mi Espíritu se derrame sobre ti como lo necesitas para que hagas lo que Yo quiero.

79. Hagan lo mejor que puedan, condúzcanse con humildad y sepan que se quedarán cortos y no les quedará otra que seguir intentando. ¡No importa! ¡Así es la vida! ¿Amén?

80. Confía en que estos momentos de tribulación pasarán. A medida que vayan pasando dejarán valiosas gotitas de Mi Espíritu; de sabiduría, compasión, quebrantamiento, humildad, gracia y fuerzas en la debilidad. Cada una de esas gotitas es valiosísima.

81. En ocasiones me valgo de la enfermedad para humillaros. A veces la empleo para infundiros más compasión, comprensión o un corazón más quebrantado.

82. No te angusties por este leve padecimiento, pues cada vez que te sobreviene es en respuesta a tu oración de mantenerte unida a Mí y depender de Mí, de tener una actitud ferviente y andar en humildad. Es una manera tierna de canalizar tu espíritu y tu vida, un método delicado que empleo para ayudarte a reposar en Mí y no alejarte de Mí.

83. En muchos casos me valgo de pequeñas dolencias para hacer ajustes a Mis hijos en su vida espiritual. Haz una pausa y medita sobre el efecto que tiene en ti un pequeño padecimiento como este. Lo primero es que te obliga a ir más despacio. Te impide seguir como siempre. Te previene espiritualmente. Te motiva a hacer examen de conciencia. Evalúas tu vida y compruebas si estás haciendo lo que sabes que me agrada. Miras a ver si dedicas suficiente tiempo a leer la Palabra. Te recuerda que debes evaluar tu escala de prioridades. Te humilla recordándote lo

débil que eres, y muchas veces tiene ese efecto porque te das cuenta de que hay algo que quiero enseñarte con la dolencia. Hace que te abras más a Mi Espíritu y me preguntes si quiero indicarte algo.

84. Esta leve tribulación momentánea produce en ti un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. Sé que tengo que mantenerte humilde; que tengo que mantenerte muy cerca de Mí, y me valgo de estas experiencias tuyas para alcanzar ese fin. Sin embargo, lo hago movido por el gran amor que te tengo. Se debe únicamente a que aprecio mucho lo útil que eres en Mis manos. Por eso te cuido como sé que debo, a fin de que nazca en tu alma la dulzura que me glorifica. Sabía que tendrías tentaciones de orgullo, y permití esta enfermedad para mantenerte suave y humilde, pues me haces mucha falta. No puedo valerme de ti cuando eres orgulloso o te endureces en Mi mano. Considera esto que te digo un elogio, pues te necesito tanto que estoy dispuesto a darte este padecimiento para que vuelvas a ser maleable y humilde ante Mí. Te necesito y amo entrañablemente. Te doy besos de amor y curación; curación de cuerpo y espíritu.

85. Cuando obro en vuestra vida mediante enfermedades y pruebas, no siempre es señal de que os hayáis descarriado muchísimo. A veces lo permito para evitar que os descarriéis, o simplemente para purificaros, ablandaros y hacer que dependáis más de Mí. Es posible que los cambios en vuestro espíritu sean tan leves que vosotros y los que os rodean ni los notéis, pero Yo sí los noto, y se que seréis mucho más felices si os depuro y traigo de vuelta con ternura a la humildad y a la sumisión tierna y total a Mí.

86. Si te aferras a lo que tú quieres y a como te gustaría que fuera en vez de aceptar lo que estoy haciendo, optas por la vía difícil. En cambio, si te dejas llevar por lo que ocurre, lo aceptas y avanzas alabando en tus momentos de malestar, si invocas las llaves de la gracia, la fe, la paciencia y la humildad para dejarme obrar en tu vida, estarás tomando una vía mucho más fácil. Aunque sigas sintiéndote mal, por lo menos tu espíritu estará tranquilo y no sufrirás el conflicto entre tratar de lograr lo que tú quieres y dejar que Yo logre lo que quiero.

87. (Habla Papá:) A veces vemos las cosas de una manera muy distinta a como las ve Él. En tu cuerpo frágil y atado a la tierra ves el don de la curación como el obsequio más valioso que podría hacerte Dios. Cuando estás agobiada por dolencias y te sientes muy cansada, te parece que la mayor bendición, el mayor honor que podría hacerte Dios es el regalo de una curación y liberación total de lo que sea que te oprime. Sin embargo, Él ve las cosas de una manera muy distinta. En este caso, el

Señor te está dando unos dones muy destacados y valiosos; el don de la debilidad, el de los padecimientos, el de depender por entero de Él. Esos dones vienen acompañados de muchos otros: el de la humildad, el de pasar ratos especiales con Él. Si tuvieras fuerzas estarías trabajando, tu mente estaría concentrándose en otras cosas, estarías ocupándote de la obra del Señor, pero en este momento lo único que quiere Él es tenerte a ti.

88. (Habla Jesús:) No temas la humillación, pues es parte de la curación e igual de importante. Considera el testimonio que ha resonado a lo largo de los siglos de la mujer que se arrojó a Mis pies y tocó el borde de Mi manto: el testimonio de su humildad es tan resonante como el de su apremio y su fe.

89. Me valdré de las batallas para mantenerte humilde y dependiente de Mí.

90. Muchas veces me valgo de las pruebas y las tribulaciones para llevarte al punto en que tengas que decirme que sí. Las purificaciones generan más humildad y sumisión, y eso en sí es la clave de todas las victorias. Someterse a Mi voluntad y creer que sé qué es lo que más conviene.

91. (Habla Papá:) “No os sorprendáis de los fuegos de prueba, como si alguna cosa extraña os sucediese.” Date cuenta de que el Señor está obrando en ti para que captés esas lecciones; para volverte maleable, sumisa, humilde y útil; para acelerar el proceso a fin de que tú también vivas así de unida y aferrada al Señor y Él pueda hacer portentos por medio de ti en los tiempos que se aproximan. Si uno no está quebrantado no vive así de apegado a la voz del Señor, así de aferrado a Su Espíritu, no tiene esa sumisión absoluta que hará falta para librar las batallas.

92. (Habla Jesús:) Permito que encaren muchas dificultades y contratiempos por el camino. Esas dificultades y reveses son los instrumentos de los que me valgo para obrar en su vida. ¿De qué si no podría servirme?

93. El camino a la verdadera fortaleza, es la senda de la humildad, la senda de los quebrantos, la senda en cuyo recorrido se forja un hombre o una mujer. En los momentos de dolor --dolor de la carne, dolor de espíritu, dolor de la mente, dolor de corazón, dolor del alma-- es cuando os moldeo, cuando os doy forma y cuando os fortalezco. Y aunque no salgáis radiantes y relucientes, salís útiles, salís humildes y salís conociéndome, confiando en Mí.

Esas cosas que has pasado no son una derrota, sino peldaños hacia la gloria. No la gloria de la aclamación de los hombres, sino la gloria de Dios. La gloria de la

humildad, la gloria de apoyarse para todo en Mí, la gloria de que Mi Espíritu obre por medio del corazón humilde, por medio del alma que confía, por medio de la mente sumisa, por medio del espíritu amoroso.

94. He aquí que la grandeza que Dios da proviene de las pruebas, el sufrimiento y la confianza en Él. La gloria, la fortaleza y el poder espiritual que buscáis no se alcanzan como pensabais. Esas virtudes no se hallan por la vía de la glorificación que persiguen los hombres; se llega a ellas por el sendero de Dios, la senda humilde, la de la sencillez.

95. (Habla Papá:) Al repasar ahora mi vida, me doy cuenta de que los momentos de desesperación y desaliento, la sensación de fracaso, fueron mis pruebas. Dios me probó, me enseñó a ser humilde con esas cosas. Tuve que demostrar que era fiel, diligente, y que lo amaba a pesar de todas las críticas que me hacía a mí mismo y que me hacía el Enemigo. En esos momentos fue cuando nació en mí un amor más profundo por Jesús, que me hacía falta. Fue entonces cuando Él decidió hacer algo más grande por medio de mí.

96. (Habla Jesús:) Tengo que hacerlos humildes y enseñarles lo que significa depender enteramente de Mí. Solo puedo valerme de hombres y mujeres quebrantados; esa verdad no ha cambiado.

97. (Habla Papá:) Él Señor sabe de qué manera proceder para enseñar humildad a Sus hijos. Siempre los mantiene humildes.

98. (Habla Papá:) El Señor tiene que hacer ciertas cosas en tu vida para mantenerte humilde y para que sepas cuánto lo necesitas. No puede hacer que todo te salga a la perfección, ni puede concederte todas las peticiones de tu corazón, ni darte siempre todas las bendiciones y cosas que deseas; te volverías demasiado santurrón y orgullosa. Él sabe que tu mayor deseo es estar unida a Él, sobre todas las cosas, depender de Él, necesitarlo, obedecerlo y hacer Su voluntad. Por eso, por el amor que te tiene, te pone en situaciones que te ayudan a mantenerte unida a Él, humilde y pequeña a tus propios ojos.

99. A veces las cosas salen mal y en muchos casos eres el más afectado por el dolor. Pero recuerda que el Señor lo permite por una buena razón, y si eres capaz de reaccionar con humildad e invocarlo pidiéndole ayuda y ungimiento para sobrellevarlo, para seguir siendo tierno, humilde y amable pase lo que pase, no solo

seguirás siendo tierno de corazón, sino que crecerás. Crecerás en amor, compasión, comprensión y humildad, todas las buenas cualidades del Espíritu.

100. (Habla Papá:) Permite que experimentes estas sacudidas para que clames a Él y lo busques, te mantengas en estrecha comunión con Él y te des cuenta de que sin Él no eres nada. Es parte de ayudarte a conservar la humildad. Tiene que permitir que tengas estas experiencias. Es preciso que sepas que todo es obra de Jesús y que nada se debe a ti.

101. (Habla Papá:) El Señor tiene que seguir manteniéndonos humildes y sumisos para poder continuar sirviéndose de nosotros al máximo.

102. (Habla Jesús:) Lo que te haga más humilde siempre es bueno.

103. (Habla Papá:) A todos nos hace pasar por cosas que nos vuelven y nos mantienen humildes. Pero cuanto más nos esforzamos por humillarnos a nosotros mismos delante de Él y de los demás, más suave es la caída cuando nos humilla, y por tanto, menos dolorosa y difícil de soportar, ya que estamos más cerca del piso. ¡Ja! ¡Alabado sea el Señor!

104. (Habla Jesús:) No desprecies el quebrantamiento. No desprecies la humillación.

105. Cuando pasas por un gran quebrantamiento, cuando te ves sin todo lo que te importa, todo lo que deseabas, encuentras la humildad.

106. Vendrán tiempos en que se regocijen, en que mirarán hacia atrás con alabanza y gratitud porque haya considerado apropiado infundirles humildad para poder valerme de ustedes.

107. Acepta esa experiencia que te vuelve más humilde, pues la humildad te proporcionará gran felicidad. Esta es la senda que escojo para ti, una senda de mansa humildad, de sumisión y entrega.

108. Todo lo que te exija humildad es provechoso, porque te mantiene renovado, joven y vivo espiritualmente. Si quieres ser siempre un odre nuevo, ¡busca lo que te ayude a ser humilde!

109. Buscad Mi humildad, que en la humildad radica la fortaleza. El orgullo es lo que se estila en el mundo. Es el medio del que se vale el Hechicero para desconectaros de Mi Espíritu. Mas en Mí hallaréis humildad.
110. Las llaves pueden arrancar de raíz toda mala hierba terca de orgullo y plantar en su lugar hermosas flores de humildad.
111. Para seguir transitando por la senda de la humildad, invoca cada día sin falta el poder de las llaves a fin de que mantengan tu orgullo a raya.
112. Cuando el orgullo se interponga en tu camino, invoca las llaves, humíllate ante Mí y ante los demás, ¡y el espíritu del Cielo reemplazará al orgullo!
113. Cuando el orgullo comience a apoderarse de vuestro corazón, acudid a Mí para que os dé humildad.
114. Al luchar contra el orgullo invoca el poder de las llaves para que te ayuden a ponerte la vestidura de la humildad en cuanto hagas y digas.
115. Cuanto más emplees las llaves, menos dominio tendrá el orgullo sobre tu vida y tu espíritu, ya que al invocarlas reconoces tu debilidad. Las llaves representan la humildad y superan el orgullo.
116. Las llaves del Reino pueden vencer el orgullo en todas sus formas.
117. Apóyate firmemente en las llaves cuando te tienta el orgullo, y te libraré.
118. Cada vez que tengas que decidir entre la vía del orgullo y la de la humildad, invoca Mis llaves y te ayudarán a decidir con acierto.
119. Te ayudaré a recorrer la senda de la humildad y reemplazaré el orgullo con humildad mediante el poder de las llaves.
120. Aplica la siguiente regla práctica: Si algo te resulta humillante, ¡hazlo!
121. Como se ha dicho sabiamente, solo el orgullo se duele; la humildad casi ni siente.

122. Eso es lo que prometo a quienes resistan el deseo de su orgullo de propagarse, a los que se despojan del orgullo, lo pisotean y hacen pedazos y toman el espíritu de la humildad para seguirlo a donde los lleve. Nunca se arrepentirán de optar por la humildad, pues es en ella donde habito Yo y donde las espero a ustedes

123. Forma parte de la naturaleza pecadora y rebelde del hombre pensar que sabe más que Yo. Por eso tienen que orar en todo momento pidiéndome humildad, pues no es algo que les nazca por naturaleza. Hay que desearlo, cultivarlo y luchar por ello. Sin embargo, esa humildad viene acompañada de gracia, paz, comprensión, aceptación y muchos dones que hacen que la vida sea agradable y una estupenda experiencia de aprendizaje, en vez de una travesía de dolor, infelicidad, resentimiento y amargura.

124. Donde muere el orgullo vive y crece la humildad. No hace daño matarte un poco más de orgullo y enterrarlo algo más hondo para que no vuelva a aflorar.

125. Despójate del orgullo y de tu imagen y preséntate ante Mí sin vestiduras, con solicitud y humildad. Estoy cercano al humilde y contrito de corazón, y no puedo menos que honrarlo.

126. Te libraré de la terrible esclavitud del orgullo y te afirmaré sobre una Roca. Esa Roca seré Yo, y sobre Mí te sostendrás vestido con atuendo de humildad, sin fijarte en ti mismo diciendo: «Fíjense en mí», sino: «Fíjense en mi Roca, mi Libertador, mi Amante y Esposo, que con Su bondad y misericordia me ha librado del abismo infernal, de la servidumbre de mi orgullo». Aprenderás a glorificarme y reconocerme todo el mérito a Mí, a darme toda la gloria, gratitud y alabanza.

127. No os avergoncéis, pues, de humillaros a vosotros mismos delante de Mí.

128. Si sigues humillándote ante Mí, seguiré honrándote y concediéndote lo que me pidas.

129. Humildad significa someterse al Espíritu de Dios. Echan mano de Mí y declaran su necesidad, y reconocen que son débiles. Se niegan a dejar que el orgullo nos mantenga separados. Con humildad, agradecen y esperan ilusionados todo lo que les ofrezco. No lo cuestionan con mentalidad carnal.

130. Humildad es aceptar Mi voluntad en cada aspecto de la vida. con humildad se acepta y se me alaba por todo lo que traigo a la vida. Uno no piensa que sabe lo que le conviene.

131. La esencia de la humildad consiste en someterte a tal punto a Mi Espíritu que dejes de tener voluntad propia y te conviertas en una muestra viva, dinámica y fehaciente de Mi persona y Mi naturaleza celestial. En esto consiste la humildad.

132. (Habla Timothy Concerned:) El Señor no juzga a la gente por sus logros, ni por sus talentos, ni por lo mucho que sepa ni lo buena que sea. Juzga según el corazón. Lo que mejores calificaciones se lleva, más que ninguna otra cualidad, son el amor y la humildad. Es que el amor y la humildad hacen que uno esté dispuesto a cualquier cosa. Le dan sumisión y paz. Permiten que el elixir fluya a través de uno y haga de uno una bendición en todo, incluso en las cositas más nimias.

133. (Habla Jesús:) Entregando la vida, el corazón, tu espíritu y a ti mismo humildemente ante todos cosecharás admiración, aliento, fortaleza, satisfacción y respuestas a tus oraciones más sinceras. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

134. No hay nada que me deleite más que ver que te humillas ante Mí, pues la humildad brinda mucho poder. La humildad es el poder de Mi amor y genera cambios, mientras que el orgullo no proviene de Mí y acarrea destrucción.

135. Para tener en todo momento un corazón y un espíritu humilde, ten cada día una actitud de apremio, y Mi gracia te bastará.

136. Todos necesitan que Mi Espíritu los aguijonee, que les recuerde que sean siempre humildes a sus propios ojos y se mantengan muy unidos a Mí.

137. Tienes que mantener tu muralla espiritual fuerte mediante la debida actitud y un espíritu recto y hacer que nuestra relación espiritual se mantenga firme. Y la manera de lograrlo es procurar ser humilde.

138. Mantén la humildad. Reconóceme el mérito cuando algo salga bien o hagas algo bien, o cuando te elogien.

139. Yo lo vierto sobre los que son humildes delante de Mí, los que saben que no son nada, los que están vacíos de sí mismos, los que crean un vacío y me dicen: “¡Señor,

te necesito! ¡No puedo sin ti! ¡Dame el ungimiento, el poder, la simiente de Amor para que pueda hacer Tu voluntad!”

140. Quiero ver a los que son humildes siervos de todos, dispuestos a hacer cuanto haga falta para producir un cambio.

141. Si quieres alcanzar tu máximo potencial para Mí es preciso que seas humilde, que no seas nada, que seas débil e incapaz por tu cuenta y estés dispuesto a asumir las tareas más humildes.

142. Los amo entrañablemente. Gracias por estar dispuestos a seguirme, a crecer en humildad y a reducir el orgullo.

143. El amor auténtico combate activamente el orgullo y abraza siempre las oportunidades de optar por la humildad.

144. Echa mano de las oportunidades que te dé de optar por la humildad.

145. Las llaves de la humildad tienen muchas facetas, y te sorprenderá hasta qué grado pueden transformarte cuando las invoques pidiendo fe para obrar con humildad.

146. Procura ser humilde. Procura hacer lo que rebaje tu orgullo, y regocíjate en ello. Cuando puedas escoger entre actuar con orgullo y conducirte con humildad, escoge siempre lo segundo. Así hallarás Mi bendición, Mi fortaleza, Mi Amor y el gozo que anhelas.

147. Humillaos ante Mí y los unos ante los otros, pues en la humildad se halla mucho amor. En tal humildad hallaréis Mi Amor, los galardones de Mi Amor, la pasión de Mi Amor y el Espíritu de Mi Amor, pues Yo soy Amor.

148. Cuando obedecen Mis avisos y obran con humildad, les infundo paz y grata satisfacción.

149. Obra con humildad reconociendo que necesitas Mi ayuda y acudiendo en todo momento a Mí para oír Mi voz.

150. Opta por lo que te exija humildad. Esa es la mejor protección contra el orgullo, y la más eficaz.

151. No vas a saber conducirte con humildad en las cuestiones importantes si no estás dispuesta a hacerlo con todos los detallitos que se presentan a lo largo del día!

152. Cada vez que cometes un error y luego lo rectificas con un gesto de humildad; cada vez que inicias una conversación y luego haces una pausa acordándote de orar; cada vez que tiendes la mano con humildad como te he pedido, das un ejemplo vivo de lo que quiero que sean y hagan Mis hijos.

153. Cuando alguien está plenamente sumiso y anda en humildad le resulta mucho más fácil esquivar los golpes del Enemigo y ponerse de pie rápido, dejando que sus mentiras le pasen de largo sin tener efecto alguno.

154. Mi poder será lo único que os permita derrotar al Enemigo. Solamente los que motivados por su humildad, debilidad e incapacidad recurran a Mí en busca de la fortaleza, las tácticas y las municiones que necesitarán para combatir al Enemigo podrán arrollarlo.

155. Los que se mantienen dóciles, humildes y en estrecha relación conmigo están más preparados para combatir las dudas del Enemigo. Aunque parezcan débiles por sí mismos y en su propia mente, hallan más fuerzas en Mí y en el poder de Mi Palabra.

156. Si eres humilde, una de las bendiciones del Espíritu que ello te da es la gracia para adaptarte mejor a todo. La humildad es eficaz.

157. Gracias a la humildad y la debilidad puedo obrar a través de ti y valerme de ti para llevar a cabo Mi voluntad.

158. Los milagros y las grandes obras se realizan por medio del quebrantamiento, la humildad y la debilidad; no del brazo de carne, ni mediante ideas y conocimientos humanos.

159. Sólo me puedo valer como Yo deseo de los humildes, de los sumisos que son vasijas para Mi uso. Los humildes y los mansos, los que dependen de Mí, los que oyen Mi voz y obedecen todos mis deseos, cada Palabra y pensamiento Míos; por medio de ellos podré obrar en los días que se avecinan.

160. La suave paloma de Mi Espíritu necesita hallar corazones suaves, tiernos, quebrantados y humildes mediante los cuales pueda obrar. Humillaos bajo la poderosa mano de Dios y Él obrará portentosamente por medio de vosotros. Él manifestará el gran poder de Su amor a través de vosotros en los días que se avecinan.

161. (Habla un ayudante espiritual:) Andad en humildad dando toda la gloria a Jesús, pues por vosotros mismos no podéis nada. Apoyaos en Él y hallad así vuestra fortaleza.

162. (Habla Jesús:) Cuando andas en humildad, irecibes poder y fuerzas para triunfar, cobras impulso y avanzas!

163. Yo encarno la humildad. Cuanto más tomen el camino de la humildad en la forma en que se conducen a diario, más tendrán de Mí. Yo soy la satisfacción. Yo soy el contentamiento. Lo soy todo. Y todo eso será suyo si siguen Mis pasos y transitan por el camino de la humildad.

164. No puedes trabajar mediante el Espíritu si no eres humilde; y no puedes ser humilde si no andas en Mi Espíritu.

165. Este es el secreto para seguirme de cerca: debéis andar en humildad y mostraros débiles.

166. Bendigo a quienes andan en humildad.

167. Yo sé lo que es mejor y os indicaré el gesto que sea más humilde y amoroso.

168. La humildad es el factor clave para que triunfen en todo lo que emprendan.

169. Os llamo a acercaros y despojaros de los sucios ropajes del orgullo para que recibáis Mis hermosas y limpias vestimentas de la humildad, las cuales os fortalecerán.

170. No hay nada que se interponga entre Mi corazón y el suyo cuando son fieles en despojarse de sus vestiduras y tapaderas y vestir Mi túnica de humildad.

171. Solo puedo valerme de hombres y mujeres quebrantados; otros no me sirven. Por eso es tan vital que te atavies con espíritu de humildad, que vistas el atuendo de la mansedumbre y te cubras con el ropaje de la modestia.

172. La verdadera fortaleza espiritual está en la humildad, en confesar las propias necesidades, en necesitar a otros, en manifestar que se es débil y se necesita el apoyo y aliento.

173. El camino que les pido que recorran es humillante. Supone ser plenamente conscientes de que ustedes no pueden hacerlo solos, y tienen que admitir sus debilidades y aceptar Mi fortaleza. Mi camino, el arte de la dependencia, no los glorifica a ustedes.

174. La humildad que os dará el hecho de expresar vuestra necesidad forma parte de Mi plan para vosotras.

175. Expresar palabras de alabanza y amor contribuye a mantenerte en oración, humilde y sumiso; te recuerda hasta qué punto me necesitas. Por eso es bueno hacerlo y manifestarme a Mí y a los demás que me necesitas.

176. Ciertamente es humillante presentaros ante Mí y reconocer que necesitáis esas respuestas y soluciones. Será humillante también para vosotros constatar el poder que tengo Yo en comparación con vosotros. Pero la humildad produce gran paz, la humildad produce un gran reposo.

177. Orar es humillarse ante Mí y ante los demás y pedirme que haga lo que uno no puede hacer.

178. ¡Clamen a Mí con fervor de corazón y humildad!

179. ¿Qué puedo Yo hacer para que abráis la boca, para que dejéis de apretar el puño y abráis la mano, para que pidáis y para que recibáis las bendiciones? ¿Qué puedo hacer Yo? No os puedo obligar... ¡Dad crédito a que está ahí! Extended la mano para alcanzarlo y pedidlo. Mendigadlo si es preciso, pero humillaos y se os dará. Pedid y recibiréis.

180. Las reglas del juego señalan que si piden, recibirán. Yo no puedo cambiar esas reglas, pues se fijaron desde el principio de los tiempos. Cuando son humildes, dan a conocer su necesidad y manifiestan su obediencia al pedir, me causa gran placer

darles todo lo que quiero darles. ¿Quieren hacerme feliz? ¿Quieren brindarme satisfacción y gozo? ¡Pídanme lo que necesiten! Solo cuando piden puedo obrar milagros de provisión. Si pudiera ser de otra manera, se la daría a conocer. Pero, créanme, cuando no piden en oración, limitan Mi capacidad de dar.

181. El apremio y la humildad son buenas cualidades, pues cuando oras con apremio y humildad, no hay nada que no haría por ti. Esos son los dones que te concedo, y te aportarán fuerzas y auxilio en los días que vendrán.

182. Cuando clamáis a Mí de todo corazón en sumisión y humildad se liberan Mis huestes para que combatan con todo el poder del Cielo y de la Tierra.

183. En la medida en que me abráis el corazón, Yo os abriré a vosotros el Mío. Cuando alcéis las manos a Mí con toda el alma, en oración, abriré Mis manos y derramaré sobre vosotros Mi bendición en abundancia. Cuando os postréis ante Mí humildemente, reconociendo que me necesitáis y clamando por Mi ayuda, os pondré en alto, os levantaré y os daré unas fuerzas que no conocéis.

184. El Señor siempre acude en su auxilio si claman a Él en la necesidad. Siempre responderá al clamor de los que tienen hambre y sed de Él y de Su justicia. En momentos así, cuando el corazón y el alma claman por perdón, por respuestas, por ayuda y por fortaleza, cuando el corazón reconoce que no está completo y que necesita unirse en apasionado deseo a su Creador para encontrar satisfacción, se forma el nuevo hombre de las cenizas y la muerte del viejo. En ese momento, la humildad triunfa sobre el orgullo y se obtiene la victoria.

185. Orar es dar testimonio de Mi Espíritu y Mi poder. Es dar la cara y confesar que se es uno de los Míos. Es hacer una declaración de lealtad y discipulado. Es una muestra clara de convicción. Por eso el orgullo lo resiste tanto. No es porque vayas a hacer el ridículo ni a pasar vergüenza, sino porque para ti es humillante mostrarte espiritual o hacer algo espiritual. Sin embargo, esa no es sino una señal más de que te hace bien. Si te ayuda a ser humilde, te hace bien. Opta por la humildad. ¡Y en serio! Esfuérzate por cultivar ese hábito.

186. Humillarte ante Mí y ante los demás, confesar que necesitas Mi ayuda y pedirles que oren juntos por ti es parte de la fórmula para obtener las victorias que necesitas.

187. Yo obro de esa manera muchas veces: coloco a la gente en una situación en que necesita oración en grupo y ayuda externa, para que dé testimonio de humildad y el asunto me glorifique.

188. Pedir oración es humillante, pero sienta bien.

189. Cuando tenéis la humildad de pedir oración, manifestáis que reconocéis vuestra necesidad apremiante de Mí, y ese fervor de espíritu atrae el poder del Cielo, lo libera para que acuda en vuestro auxilio.

190. Honraré tu fe y bendeciré tu humildad de pedir oración con imposición de manos.

191. Si dais el paso de confesar, de adoptar una postura humilde y pedir oración, y vuestros seres queridos oran por vosotros, Yo nunca dejaré de hacer Mi parte.

192. Preguntadme si debéis presentaros ante el Hogar para que oren todos por vosotros con imposición de manos. Ese gesto de humildad y dependencia de Mí genera gran poder y ayuda.

193. Al pedir al cuerpo de creyentes que ore por vosotros, me demostráis con vuestros actos que estáis dispuestos a humillaros para progresar y aprender. De paso también comunicáis a los demás lo que estáis aprendiendo, y eso consolida vuestra unidad y motiva a los demás miembros del cuerpo a seguir intercediendo por vosotros.

194. Tanto si eres atacado por el Enemigo como si pasas por una temporada de aprender lecciones, nadie salió perjudicado jamás optando por la humildad, sincerándose y pidiendo oración! De hecho, iten por seguro que te ayudará!

195. Es mejor contar con las oraciones que tanta falta hacen que tratar de hacerlo todo por tu cuenta por orgullo, o por no querer que otros se enteren de lo que pasa. No me limites ni te limites tratando de hacerlo todo por tu cuenta. Te bendeciré si das ese paso de humildad y de fe. ¡Satisfaré cada necesidad, responderé a cada oración y te daré más alivio si pides a los demás que intercedan e invoquen las llaves por ti!

196. El Enemigo dirá que la oración en grupo no es tan eficaz como dicen, y que no vale la pena la humillación de pedirla. Pero la verdad es que pedir oración genera un

cambio decisivo en el mundo espiritual, y por medio de ello nuestro Defensor libera a espíritus ayudantes sumamente poderosos para que nos asistan en la lucha; valientes guerreros que de otro modo no tendríamos a nuestra disposición.

197. Otra manera de fomentar la unidad es la humildad manifestada al sincerarse unos con otros; tanto con uno mismo, como con otros a nivel personal y con todo el Hogar. Hay algunos que libran grandes batallas y darlas a conocer al Hogar para pedir oración contribuirá a que os unáis más combatiendo al Maligno para vencerlo, combatiendo por vuestros hermanos que batallan con la soledad, los pensamientos negativos, la envidia y el desaliento. Para ello hace falta humildad, pero fomenta la unidad entre los creyentes, pues os une para derrotar al Enemigo, que ataca a alguien que está débil o sufre y necesita ayuda y oración.

198. Primero debes tomar la decisión inicial de pedir oración, darte cuenta de que para progresar será necesario humillarte ante todos. Otra cosa importante que hay que recordar es que cuando pidas oración a los demás, la obligación de progresar recae también sobre el cuerpo de creyentes. Al humillarte presentándote ante ellos, reconoces que no puedes salir adelante solo; pides ayuda.

199. Estoy orgulloso de ti por acudir ante todos para pedir oración. Debes hacerlo con tanta frecuencia como lo necesites, ya que te reportará numerosas ventajas: te fortalecerá, y además las oraciones de los que te rodean accionarán la mano que obrará milagros en tu vida. También los anima haciéndoles saber que eres como ellos; esto aumenta el respeto que te tienen y los motiva a prestarte más atención. Asimismo, te hace más humilde, lo cual a su vez te fortalece y te acerca a Mí. Como ves, tiene muchas ventajas y te conviene hacerlo muy seguido, cada vez que sea necesario.

200. Jamás te dé miedo pedir oración. Jamás tengas temor a acudir humildemente ante tus hermanos para pedirles que te ayuden en oración. Jamás te dé miedo confesar que has metido la pata, que tienes alguna falla o defecto y no sabes a ciencia cierta qué haces. Claro que es humillante. No siempre es fácil. De hecho, puede oponerse a la esencia misma de tu razonamiento carnal. Es contrario al hombre natural. Es lo contrario de todo lo que se considera bueno, óptimo y necesario. Pero, gloria a Dios, ¡de eso se trata precisamente! De que haya menos de ti para que el Señor se luzca más.

201. Optar por la humildad significa parar más a lo largo del día para escucharme, buscarme más, reconocer que necesitas que te instruya de forma más directa, orar

más. La falta de oración en tu vida es una manifestación de orgullo. Cuanto más oras, más humildad manifiestas.

202. (Habla Papá:) Para ser dirigente hay que tener mucha humildad y sumisión.

203. (Habla Jesús:) Yo guío por vereda de justicia, por vereda de humildad, por vereda de amor, por vereda de sumisión.

204. Les he escogido para ser líderes; todos tienen dotes particulares de mando que estoy procurando desarrollar, porque en los tiempos venideros los llamaré a guiar a otros en alguna medida. Ese es uno de los motivos por los que tienen que superar tantas pruebas y quebrantamientos ahora: para pulirse, quebrantarse, ser humildes y estar listos para ser Mis vasijas en lo que sea que les pida.

205. La magnitud de los deberes y atribuciones de una persona es en sí lo que en muchos casos la mantiene cerca de Mí. Cuando alguien se da cuenta de que le es imposible actuar solo, se ve obligado a tener una actitud de apremio, a buscarme, a despabilarse buscando un poder superior. Cuando estás entre la espada y la pared, cuando te ves cara a cara con el peso de tus obligaciones y todo lo que depende de ti, es de esperar que ello te motive a obedecer; ser humilde y necesitar a los demás y te ayude a respetar a los que también llevan una carga pesada.

206. (Habla Papá:) Hoy en día no hay un solo líder en la Familia por medio del cual el Señor esté haciendo grandes cosas y que cuente con un ungimiento especial, que no haya pasado por el fuego. Todos han pasado por pruebas difíciles. Todos han tenido que vivir batallas personales, luchar y hacer grandes sacrificios. Todos han tenido que someterse al Señor y poner en el altar del sacrificio su vida, sus deseos personales, sus planes, su orgullo, y muchas veces a sus seres queridos, renunciar a todo eso por Él. Por eso son vasijas tan hermosas, tan sumisas y tan útiles al Señor. Para convertirte en el líder que Él necesita y quiere que seas, te tiene que humillar, quebrantar y volver a crear mediante Su Espíritu.

207. (Habla Papá:) La Familia necesita líderes. La Familia necesita gente que esté dispuesta no solo a ser líder, sino también a soportar el pulido y el quebrantamiento que acompañan a la profesión: las lecciones de humildad, la humillación, el entregarse y sacrificarse cada día por los demás.

208. (Habla Jesús:) Aprended a aceptar corrección, guía y consejos unos de otros. A fin de ser maestros y pastores del nuevo rebaño que os voy a traer, debéis ser lo

bastante humildes para que se os pastoree. No debéis verlo como una intromisión ajena, sino como un deseo de ayudaros.

209. Es evidente que no has entendido lo que significa ser pastor. No has comprendido del todo la profundidad de Mi Palabra; que ser pastor significa entregar la vida por los hermanos, entregarse del todo, como lo hice Yo por amor a Mis ovejas. Es cierto que es como morir, pero es una muerte hermosa y gloriosa a Mis ojos que da un fruto eterno y duradero y hace nacer las verdaderas bellezas del espíritu: la abnegación, la humildad y el amor. Entre los hijos de los hombres no hay cualidades más bellas. Cuando te pedí que ocuparas este puesto, que te pusieras estos zapatos, te presenté una puerta que conducía a un mayor crecimiento de espíritu!

210. Si un dirigente es incapaz de verse a sí mismo como lo ven los demás y de tener la humildad para admitir sus errores y aceptar ayuda, recomendaciones y consejo sobre su forma de proceder, pastoreo, métodos administrativos y ejemplo personal, nunca llegará a ser un líder verdaderamente grande.

211. En este día habrá de dejar que la Reina del Amor [el Espíritu Santo] le guíe. Es tiempo de aprender a dejar que los humildes y los de abajo dirijan. Pues Mi Espíritu busca a los humildes y los modestos, y mora con ellos.

212. Un buen matrimonio es humillante. Conlleva una gran medida de abnegación, pero el fruto es una relación íntima y satisfactoria, un modelo o muestra de la relación que deben tener conmigo.

213. Estar casado ayuda a beneficiarse más de cualidades como el desinterés, la humildad y el amor, que pueden ser fuente de más felicidad.

214. ¡Qué humillante es el matrimonio! Será una de las experiencias más humillantes que experimenten jamás, y por lo tanto una de sus mayores oportunidades de aprender a parecerse más a Mí: humildes, mansos de espíritu y abnegados, buscando siempre anteponer las necesidades de los demás a las propias. Este es el don que ofrezco a quienes desean casarse, el de la humildad. Y si quieren que crezca su amor, su relación prospere y su unión se consolide, deberán ejercitarse en este don de la humildad.

215. (Habla Papá:) El matrimonio es una lección de humildad. Es optar por lo más humilde. Es abnegación. Es dar una y otra y otra vez. Es atender a las necesidades

del otro antes que a las propias. ¡El matrimonio a veces supone un trabajo! El matrimonio puede ser la experiencia más satisfactoria y fortalecedora que lleguen a conocer en la vida.

216. (Habla Jesús:) ¡Vengan, Mis bellas esposas! ¡Acérquense! ¡Entren a la cámara del amor divino! Entren al lugar sagrado donde uno al hombre y la mujer, de donde saco los tesoros de Mi amor eterno y los doy a quienes están dispuestos a hacerse humildes ante Mí para unirse.

217. (Habla Papá:) El matrimonio es sinceridad y buena comunicación. Es estar dispuesto a expresar los pensamientos y sentimientos con toda humildad.

218. (Habla Jesús:) La humildad es amor y el amor es humildad, y casarse es la manera ideal de ejercitarse en unas cualidades tan importantes. Cuando está casado con una persona, se la ve día y noche y hay que manifestar de continuo el amor que se le tiene y el amor mío, a las duras y a las maduras, aun cuando no se tenga deseo de hacerlo. El otro te ve tal cual eres, se da cuenta de los numerosos defectos que no perciben los demás al no tener una relación tan estrecho contigo. Eso te mantiene humilde con tu pareja y ella contigo. Esas cosas se pueden aprender conviviendo con otros, pero la vida de casados es una batalla diaria por el amor y la humildad y una experiencia que enseña constantemente.

219. El diablo detesta el matrimonio porque la fusión de dos corazones constituye una fuerza poderosa y positiva. Por eso procura derruir los valores tradicionales que solían inculcar a la gente. Predica que la independencencia es sinónima de fuerza y poder, cuando es todo lo contrario. La humildad, la cooperación, el amar al otro como a uno mismo, entregarse al otro y a los hijos estos son los ladrillos que construyen un vínculo firme que ayuda a afrontar los problemas que presenta la vida.

220. Con humildad se acepta cómo te hizo el Señor en su totalidad: tu aspecto físico, personalidad, talentos, ministerio, espiritualidad y todo lo demás.

221. (Habla Papá:) Como siempre he dicho y como dice también la Biblia, al Señor le encantan los niños. Los quiere un montón. Él los creó. Los necesita. Los desea; desea la pureza de su amor, su humildad. El encantador espíritu con el que nacen es puro y perfecto en todo sentido. El amor del Señor se les refleja en el rostro. Ojalá pudiéramos todos ser niños en cierto sentido, porque lo toman todo por fe. Son de lo más humildes y sencillos.

222. (Habla Jesús:) La humildad es un obsequio Mío. Proviene de amarme íntimamente y derramar Mi amor sobre los demás. Si manifestáis fielmente Mi amor al prójimo y andáis con humildad ante él, adoptando la posición más humilde, sin temor a admitir vuestras equivocaciones ante los demás, derramaré la humildad y la salud que deseáis. Los actos constantes de amor acompañados de una comunicación abierta y sincera crearán un vínculo de unidad y humildad que os hará invencibles.

223. Un buen antídoto para el orgullo es que reconozcan el mérito y den las gracias a quien le corresponda. Los ayuda a mantenerse humildes, sabiendo que no lo saben todo y que los demás tienen algunas ideas y consejos bastante buenos.

224. Los grandes hombres y mujeres se hacen mediante la sumisión, la quietud de espíritu, la humildad, y acudir a Mí.

225. Recibe el don de la humildad. Ese es el más importante de los dones que te concedo. Ya te lo había dado. Te daré ese don en su plena medida a fin de que puedas dar a otros ejemplo de Mi amor y de Mi humildad, que son una misma cosa.

226. Con la humildad me lo entregan todo.

227. Me encanta tu humildad. Me encanta tu disposición a manifestarme amor al punto de humillarte ante Mí, desnudarte espiritualmente y no retenerme nada.

228. Regocíjense, pues, por sus días de humildad que los están preparando para reinar con Mi amor y sabiduría

229. Incorporaos al ejército de soldados sencillos y humildes que están firmes, desnudos ante Mí. Ya se están congregando bajo la catarata, uniéndose en humildad a fin de constituir una fuerza temible en los días llenos de maldad que se avecinan.

1. Enigmas: la humildad #3714:21
2. ¡Ánimo! #3047:157
3. ¡Remontarse! #3379:121
4. Aclaraciones sobre el don de profecía, 4ª parte #3343:196
5. ¡La transformación de un hombre! #3276:92
6. ¡Papá los exhorta a cambiar! #3240:53
7. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay números de párrafos)
8. ¡Amar a Jesús! 3ª parte #3029:94
9. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:32
10. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:292
11. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:34
12. Un hombre nuevo #3345:90
13. ¡Conserva la humildad! #3235:45
14. ¡Avanzamos a pesar de todo! #3531:109
15. Ayudantes y entorpecedores, 1ª parte #3579:101,102
16. Aguante para salir adelante, 2ª parte #3694:56
17. ¡Creado de nuevo! #3346:73
18. ¡Serví con amor los unos a los otros! #2978:134
19. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 2ª parte #3304:239
20. Un hombre nuevo #3345:121
21. ¡Mi historia de amor! 1ª parte #2992:140
22. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:21
23. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay números de párrafos)
24. Enigmas: la humildad #3714:16
25. Ceremonia de comisionamiento, 1997 #3096:42
26. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:227
27. Noticias de las juntas mundiales 2003 #3476:118
28. ¡A los queridos hermanos que son colaboradores trf! #3012:41
29. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:91
30. ¡La era de la acción! 1ª Parte #3288:189, 192
31. Soluciones para pastores, para padres y para todos #3389:93
32. ¡Amar a Jesús! 1ª parte #3024:53
33. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:83
34. Enigmas: la humildad #3714:38, 39
35. Temas de interés 8ª parte #3356:110
36. Humildad para esta nueva era #3344:104
37. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:59
38. "¡No digáis vosotros que aún faltan cuatro meses!" #2997:109
39. La santurronería 1ª parte #3293:133
40. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:14
41. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:21
42. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:42
43. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:114
44. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:147
45. ¡Ceremonia de consagración de la Fiesta 2000! #3269:10
46. Hermano sol #0225:23
47. Circular de Mamá N°8 #3231:46
48. Enigmas: la humildad #3714:27
49. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
50. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:40-42
51. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:30, 31
52. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:114
53. "El hombre mira lo que está delante de sus ojos" 2ª parte #3125:163
54. ¡Ay de vosotros! #3448:165
55. Enigmas: la humildad #3714:20
56. Enigmas: la humildad #3714:20
57. Enigmas: la humildad #3714:20
58. Enigmas: la humildad #3714:21
59. Enigmas: la humildad #3714:21
60. Enigmas: la humildad #3714:22
61. Enigmas: la humildad #3714:23
62. Enigmas: la humildad #3714:24
63. Enigmas: la humildad #3714:25
64. Enigmas: la humildad #3714:28
65. Enigmas: la humildad #3714:14
66. ¡Ánimo! #3047:166
67. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:76
68. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
69. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
70. Lo que de verdad me importa #3555:252
71. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:33
72. Lo que de verdad me importa #3555:165, 166
73. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:10
74. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:78
75. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
76. Una obra de amor, 2ª parte #3638:184
77. Lo que de verdad me importa #3555:240
78. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:44
79. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:52
80. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:235
81. Consuelo en la enfermedad, 2ª parte #3396:34
82. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:10
83. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:32-35
84. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:54, 58
85. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:23
86. Una obra de amor, 1ª parte #3605:61
87. Consuelo en la enfermedad, 2ª parte #3396:56, 57
88. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:77
89. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:83
90. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
91. ¡Respuestas del cielo! 3056:252
92. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:19
93. ¡Cartas personales! N°6 #3004:39, 41, 43
94. ¡Cartas personales! N°6 #3004:46
95. ¡Cartas personales! N°6 #3004:54
96. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:68
97. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:7698. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 2ª parte #3328:22
99. Temas de interés, 10ª parte #3397:33, 34
100. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:115, 116
101. ¡Retén tu corona! #3168:290
102. Una obra de amor, 1ª parte #3605:60
103. Conserva la humildad! #3235:48
104. ¡Crisis de fe! 3ª parte #3090:80
105. Con Jesús basta #3611:71
106. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:69
107. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:10
108. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:126
109. ¡Basta ya de chismes! #3187:116
110. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
111. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
112. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
113. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:15
114. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
115. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
116. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
117. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
118. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
119. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
120. Metas y peticiones para el año nuevo. #3177:129
121. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:256
122. Sin rodeos, 15ª parte #3540:48
123. ¡No pierdan la fe! #3459:125
124. ¡La transformación de un hombre! #3276:56
125. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:20
126. ¡La transformación de un hombre! #3276:80
127. ¡Momentos de cariño con Jesús! #3013:97
128. La eficacia de la oración en grupo #3404:21
129. Enigmas: la humildad #3714:18
130. Enigmas: la humildad #3714:19
131. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
132. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218a:137
133. Un hombre nuevo #3345:202
134. La eficacia de la oración en grupo #3404:22
135. Cómo estar en guardia contra los demonios de Selfegión #3403:28
136. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 1ª parte #3275:273
137. Temas de interés 7ª parte #3350:70
138. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:123

139. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:72
140. Preparación de equipos ganadores, 7ª parte #3596:37
141. La eficacia de la oración en grupo #3404:322
142. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:278
143. El arte de la guerra, 6ª parte #3590:82
144. ¡Milagros del día de ayuno #3384:145
145. Sin rodeos, 3ª parte #3501:104
146. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:18, 19
147. ¡Amar a Jesús! 6ª parte #3032:81
148. ¡Lucha para ganar! #3457:88
149. Un hombre nuevo #3345:168
150. ¡Creado de nuevo! #3346:42
151. Metas y peticiones para el año nuevo #3177:128
152. ¡Creado de nuevo! #3346:121
153. ¡Alaba hasta vencer! #3449:44
154. La revolución de la debilidad #3218ª:67
155. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:14
156. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:213
157. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:62
158. El camino de la dedicación #3064:80
159. ¡Prepárense para llevar a china las palabras de David! #2999:30
160. ¡Mi historia de amor! 2ª parte #2993:138
161. ¡La misión del Señor para cada uno! #3095:94
162. La eficacia de la oración en grupo #3404:134
163. La vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:32
164. La revolución de la debilidad 1ª parte #3218ª:185
165. ¡Condúcete con humildad! #3251:78
166. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:365
167. Relacionémonos amorosamente! #3234:12
168. Enigmas: la humildad #3714:26
169. ¡Condúcete con humildad! #3251:69
170. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:114
171. Conserva la humildad! #3235:54
172. Sin rodeos, 14ª parte #3538:103
173. No te estreses #3612:326
174. ¡Victorias de la madurez! #3128:64
175. La revolución de la debilidad #3218ª:170
176. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:131
177. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:133
178. ¿Quieres ser discípulo? ¡Por el amor de Dios, sé el mejor! #3458:83
179. ¡De la pobreza a la abundancia! #2929:60
180. ¡Muéstrame el dinero! 4ª parte #3462:485, 486
181. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:40
182. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:28
183. ¡Tendamos un puente! #3068:33
184. ¡Ay de vosotros! #3448:207
185. Temas de interés, 16ª parte #3450:154
186. Fe para el futuro #3487:75
187. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:103
188. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:85
189. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:8
190. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:73
191. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:126
192. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:20
193. ¡Acción por medio de la oración! #3414:95
194. Temas de Interés 13ª parte #3430:94
195. Una obra de amor, 2ª parte #3638:204
196. Muerte a la depresión #3464:179
197. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:100
198. La eficacia de la oración en grupo #3404:365, 370
199. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:123
200. ¡Reprogramado! #3412:44, 45
201. ¡Creado de nuevo! #3346:47
202. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:99
203. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3035:79
204. ¡No me sobra ninguno! #3572:71
205. La eficacia de la oración en grupo #3404:399
206. ¡Retén tu corona! #3168:294
207. Temas de interés, 4ª parte #3306:80, 82
208. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:33
209. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:107, 108
210. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:133
211. ¡Dile que sí a Jesús! #2989:38
212. Vitaminas de profecía, 3ª parte #3589 (no hay numeración de párrafos)
213. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:28
214. Vitaminas de profecía, 3ª parte #3589 (no hay numeración de párrafos)
215. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:121
216. Sin rodeos, 4ª parte #3502:162
217. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:117
218. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:8
219. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:5
220. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:48
221. Un hombre Nuevo #3345:85
222. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:56
223. ¡Manifiesta aprecio! #3254:81
224. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
225. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:23
226. Enigmas: la humildad #3714:20
227. Un viaje en el tiempo #3616:25
228. Confirmación de la persecución #3556:72
229. Más detalles sobre "La sacudida 2000" #3262:10